
El acercamiento de Fernández a México: el contrapeso a Brasil y la similitud con el primer kirchnerismo

Mariana Reutemann⁹

Alberto Fernández fue elegido Presidente de la República Argentina tras los comicios del 27 de octubre del corriente año, alcanzando la victoria a través de la fórmula Fernández-Fernández, construida con la ex Presidente Cristina Fernández de Kirchner. Tras resultar electo, la primera visita al exterior de Alberto Fernández fue a México, demostrando un acercamiento al gobierno de AMLO, el líder Andrés Manuel López Obrador.

A Fernández lo recibe un mundo de tensiones y reconfiguraciones, una región convulsionada y una Argentina debilitada y limitada financieramente. Las relaciones entre el próximo presidente y su principal socio comercial, Brasil -bajo el liderazgo de Jair Bolsonaro- ya se han delineado como tensas.

La relación con Brasil es necesaria. No sólo porque es nuestro primer socio comercial –sin ser nosotros el suyo- y un destino principal para nuestros productos manufacturados, sino porque además compartimos espacios comunes de integración, principalmente el MERCOSUR. Sin embargo, la relación entre ambos funcionarios se caracteriza por las malas relaciones interpersonales. Ambos tuvieron sus escaladas, incluso habiendo Bolsonaro declarado públicamente, tras la victoria de Fernández, que “Argentina eligió mal” y que no pretendía felicitarlo¹⁰.

Delinear una estrategia de Política Exterior que le permita a Fernández contrapesar la tensa pero necesaria relación con Brasil, erigiendo un vínculo alternativo fuerte que aporte respaldo político frente a los malos términos con nuestro vecino, será fundamental para desenvolverse en este contexto.

A su vez, una estrategia similar fue implementada por el primer kirchnerismo, dirigido por Néstor Kirchner, quien se acercó en su momento al presidente de México, Vicente Fox. Analizar ese episodio de Política Exterior permite identificar ciertos paralelismos con la situación actual, que contribuyen a la interpretación del acercamiento a México como contrapeso a Brasil.

El mundo que recibe a Alberto Fernández

El escenario internacional que recibe al nuevo mandatario no es similar a ningún otro que haya atravesado el kirchnerismo anteriormente. Situaciones específicas se desatan actualmente en el orden internacional, que marcan un aparente colapso del orden internacional liberal, que primaba desde la finalización de la segunda guerra mundial. Paradigmas como globalización, integración, disolución de fronteras e incluso acuerdos megarregionales, son cuestionados por una guerra comercial que atraviesa y reordena el escenario internacional y un creciente proteccionismo.

Algunos analistas visualizan este proceso como el de la construcción de una “nueva bipolaridad emergente”. En su artículo, Actis y Creus (2019) analizan cómo el poder de la República Popular de China aumentó vigorosamente desde comienzos del siglo XXI. Con un PBI que se multiplicó en catorce veces en el plazo de veinte años, el gigante asiático se convirtió en la segunda economía del mundo. Actualmente se disputa con Estados Unidos en la guerra comercial, el liderazgo de la denominada “4ta Revolución Industrial”. Como toda disputa internacional, exige posturas partidarias a los espectadores. El orden internacional va tornándose cada vez más bipolar, con dos potencias que proveen espacios donde los países se posicionan y se enmarcan de uno u otro lado de la querrela.

Principios del orden internacional liberal, como el libre comercio y el multilateralismo, tambalean ante esta reconfiguración. Las economías tienden hacia un cada vez mayor proteccionismo en este esquema, y las organizaciones internacionales no logran responder frente a esta encrucijada. Por ejemplo, como analiza Zelicovich (2019), la Organización Mundial del Comercio es un ejemplo de la crisis que enfrenta el multilateralismo, por su incapacidad de funcionar como foro para centrar las negociaciones entre sus miembros.

⁹ Licenciada en Relaciones Internacionales (U.N.R)

¹⁰ Télam “Bolsonaro, sobre el triunfo de Alberto Fernández: “Argentina eligió mal””, 28 de octubre de 2019 disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/201910/403896-bolsonaro-sobre-el-triunfo-de-alberto-fernandez-argentina-eligio-mal.html>

En este escenario complejo, las estrategias desplegadas en Política Exterior son esenciales para lograr mantener la estabilidad frente a las reconfiguraciones de poder y de las reglas del Sistema Internacional.

El acercamiento de Fernández a México: similitud con el primer kirchnerismo y la relación con Brasil

La visita al gobierno de AMLO por parte de Fernández debe interpretarse como una estrategia para conseguir respaldo político que permita atravesar una particular situación regional y conseguir beneficios concretos. La visita de Fernández a México se realizó el 2 de noviembre, días después de haber ganado las elecciones, y se extendió cinco días. Con Andrés Manuel López Obrador se reunió el lunes 4 de noviembre, donde se acordó reimpulsar el vínculo bilateral y el comercio entre los países (Fernández, 2019).

La opción de Alberto Fernández de haber elegido a este país como destino de su primer viaje internacional como presidente electo rememora la estrategia implementada por la Política Exterior del primer kirchnerismo, correspondiente a la gestión de Néstor Kirchner entre 2003 y 2007, con el acercamiento a Vicente Fox a través de dos visitas en 2004, y una tercera en 2007.

El objetivo del acercamiento a México practicado por el expresidente Kirchner se basó en el intento de contrarrestar la cooptación a la que se vio sujeta la Argentina frente al liderazgo de Brasil en la región, quien, mediante la construcción de su proyecto de concertación regional, basado en la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) en 2004 –posteriormente Unasur– cooptó a la Argentina hacia una sudamericanización en su vínculo con América Latina. La visión latinoamericana, tradicionalmente sostenida por la diplomacia integracionista de la Política Exterior argentina, se vio en los hechos limitada a un accionar sudamericano al verse cooptada por el liderazgo de Brasil (Miranda, 2012).

La situación de Alberto Fernández respecto de Brasil es disímil. La relación con el dirigente de Planalto es particularmente tensa. Los vínculos interpersonales no tienen buenos términos. Ambos funcionarios se han criticado públicamente, como se detalló en la introducción. La explicación de fondo radica en el hecho de que los proyectos políticos son opuestos, con un diseño progresista de Fernández, frente a un proyecto neoliberal de Bolsonaro, que implican una lectura antagónica del escenario internacional y las alianzas.

En términos económicos-comerciales, Argentina no puede prescindir de Brasil, y se encuentra ante una relación de marcada asimetría. Mientras que, para Argentina, Brasil es su principal socio comercial, no es así en el caso inverso como ya mencionamos. Asimismo, la industria argentina prescinde del mercado vecino para su desarrollo, puesto que un 67% de las exportaciones hacia ese país se componen de productos manufacturados de origen industrial (MOI) (Actis y Schenoni, 2014). El México de AMLO podría erigirse entonces como un vínculo para contrapesar esta tensa –pero necesaria– relación con Brasil.

En cuanto al intento de acercamiento a México por parte del primer kirchnerismo, Miranda (2012) analiza la debilidad internacional en la que se encontraba el país por el *default*, que condujo a Néstor Kirchner a construir poder a partir de asociaciones. Estas se construyeron a través de vínculos bilaterales con países de la región, y mediante procesos de cooperación e integración latinoamericanos. Si bien la gestión Kirchner encontró en el MERCOSUR un espacio de construcción de poder que le permitía reforzar su postura en el frente externo, este no era el espacio priorizado por Brasil. Brasil desplegaba una estrategia de construcción del liderazgo regional que le permitiera erigirse como *global player*.

Desde Itamaraty, el gobierno de Lula da Silva diseñaba un regionalismo que consolidara su influencia. La creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones evidenció la vertiginosa gravitación de Brasil. Argentina, por su imperiosa necesidad de construir poder asociado, culminó *sudamericanizando* así su estrategia y siendo cooptada por el liderazgo brasileño. Consciente de esta limitación, Kirchner implementa un acercamiento a México que permita sortear el liderazgo de Brasil y la creciente sudamericanización (Miranda, 2011).

Con México, en ese entonces con el presidente Vicente Fox al poder, ciertos factores positivos caracterizaban la relación. Se tenía una balanza superavitaria en el intercambio comercial que perduró hasta el 2007, incluso habiendo alcanzado, en el año 2006, el récord histórico en volumen bilateral de intercambio comercial, con unos 2.575 millones de dólares. Sin embargo, como explica Miranda (2011), el vínculo era dual: una mala relación interpersonal entre Kirchner y Fox se compensaba con una relación comercial fructífera.

Se consiguieron ciertas ventajas del acercamiento a México: se logró el apoyo mexicano a Argentina en su negociación para la reprogramación de vencimiento de la deuda con el FMI en el 2003, si bien Fox intentó obtener a cambio la adhesión de Argentina al ALCA, que no consiguió. Se logró además profundizar, en el 2006, el

Acuerdo de Complementación Económica vigente desde 1986. Tras la asunción de Felipe Calderón en 2006, Kirchner visitó al país en 2007 y se firmó un Acuerdo de Asociación Estratégica, que fue posteriormente profundizado con la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, en 2008 (Miranda, 2011).

Sin embargo, los balances no fueron finalmente positivos, puesto que “la política de Argentina destinada a América Latina no pudo soslayar el dominio brasileño” (Miranda, 2011, p.13). El éxito contundente de Brasil en la conducción del proyecto sudamericano eclipsó el intento de contrapeso, y Argentina debió finalmente acoplarse a su liderazgo.

Partiendo de estas premisas, se pueden encontrar ciertos paralelismos con la visita de Fernández a México en su primer viaje oficial como presidente electo. No obstante, el escenario regional que envuelve al próximo mandatario argentino es diferente al del primer kirchnerismo, aunque mayores similitudes se encuentran en la situación financiera del país.

Como se presentó en el primer apartado, el escenario regional que recibe a Fernández es sumamente tumultuoso. La región se encuentra atravesado por crisis simultáneas: la crisis política de Perú, protestas sociales en Chile, el enfrentamiento social y el Golpe de Estado al gobierno de Morales en Bolivia, la crisis social y económica de Venezuela, que aún no encuentra salida, y la crisis económica y social en Ecuador, como las más generales, desequilibran Latinoamérica.

Fernández comparte con AMLO una sintonía política que puede ser impulsada para obtener respaldo político en la región, más que nada considerando la encapsulación geográfica de la Argentina entre dos gobiernos liberal-conservadores como son Chile, bajo el mandato de Piñera, y Bolsonaro en Brasil, que acotan su respaldo político en Sudamérica. Un posicionamiento conjunto con el AMLO permitiría fortalecer la postura de los gobiernos progresistas frente a los proyectos neoliberales que se erigen en el cono sur y brindaría mayor poder frente al menosprecio del líder de Planalto.

De hecho, AMLO y Fernández ya estructuraron un espacio de coincidencia que se proyecta a nivel regional: el Grupo de Puebla. Fundado en julio de 2019, este espacio aglutina representantes y defensores de los proyectos progresistas de la región. Por su postura frente a las crisis regionales, se contrasta con el Grupo de Lima, con quien se construye un paralelismo ideológico por contar con la pertenencia de gobiernos de tinte neoliberal.

A su vez, el acercamiento con México permite exteriorizar la sintonía de gobiernos progresistas y no expone a Argentina a la condena internacional, como sí ocurriría si se acercara al régimen venezolano de Maduro, quien fue un socio primordial tanto para Néstor Kirchner como para Cristina Fernández de Kirchner. Este acercamiento toma aún mayor importancia, en un contexto donde tampoco se puede contar con el respaldo de Bolivia, tras la destitución del gobierno de Morales.

Por otro lado, el vínculo con el gobierno del AMLO podría brindar beneficios similares a los que obtuvo Néstor Kirchner: podría respaldar a la Argentina en la negociación de la deuda que tenga que llevar adelante su gestión y funcionar como auspiciante frente a los Estados Unidos, considerando que México comparte espacios de integración con la administración Trump —el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA)— una agenda activa y buenos términos en su relación bilateral. Si bien Fernández ya recibió el apoyo explícito de Trump en su deuda con el FMI, no sería menor poder contar con un facilitador del vínculo.

Conclusiones

En base a estas consideraciones, la estrategia de acercamiento México, similar a como lo fue para el primer kirchnerismo, permitiría contrapesar la relación con Planalto. Esta vez no se trata de contrapesar su liderazgo, sino de poder contrarrestar el desentendimiento a través de otros vínculos bilaterales fructíferos, que den respaldo político al gobierno entrante.

Todo dependerá de la prioridad que le aporte a la agenda externa el gobierno argentino entrante, así como la vocación externa de México, y la voluntad que tengan ambos funcionarios para construir consensos. Pero el vínculo será estratégico al tener proyectos políticos antagónicos con Brasil.

Referencias:

- Actis, E. y Creus, N. (2019) "La Argentina frente a la recesión geopolítica y la dinámica bipolar". *Revista Panamá*, disponible en <http://www.panamarevista.com/la-argentina-frente-a-la-recesion-geopolitica-y-la-dinamica-bipolar/>
- Actis, E. y Schenoni, L. A. (2014) "La Argentina frente a la recesión geopolítica y la dinámica bipolar". *Revista SAAP*, Vol. 8, N.º 1, 207-235, disponible en <https://revista.saap.org.ar/contenido/revista-saap-v8-n1/Schenoni-y-Actis.pdf>
- Fernández, A. (2019) Conferencia de prensa conjunta de Alberto Fernández y AMLO. Conferencia llevada a cabo en México, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=nU2nKgiQ5e8>
- Miranda, R. (2011) "La cooptación. Notas relacionadas con la vulnerabilidad internacional de Argentina", *Invenio*, 14(27), 27-42. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87722114002>
- Miranda, R. (2012) "Desinserción argentina. Las políticas exteriores de Menem y Kirchner", *Revista Enfoques*, Vol. XI, N.º17, 85-103. Disponible en <http://www.revistaenfoques.cl/index.php/revista-uno/article/view/66>
- Zelicovich, J. (2019) "La crisis de la OMC y el trilema de las negociaciones comerciales internacionales", *Relaciones Internacionales*, 92(1), 1-21. Disponible en <https://doi.org/10.15359/ri.92-1.1>